

Las variedades humorísticas en la cuentística de Augusto Monterroso

Rabab NAOUNI y Rachid AZHAR

Facultad de Letras y Ciencias Humanas Ain Chock
Universidad Hassan II de Casablanca
Marruecos

Resumen

Augusto Monterroso es un cuentista que ha llevado la fábula al grado de alta literatura. Es un escritor muy divertido y tiene un sentido de humor muy especial. En cuanto a la forma, la brevedad es rasgo pertinente de sus cuentos; mientras que el humor y la ironía constituyen el trasfondo de su obra. El objetivo de este artículo es analizar la manifestación del humor y sus pilares en los cuentos de Augusto Monterroso, intentando averiguar por qué el autor recurre a este recurso literario en sus cuentos, caracterizados, además, por la brevedad.

Palabras clave: Augusto Monterroso; fábula; cuentos; ironía; humor; brevedad.

Introducción

Tradicionalmente, el término «humor» se ha vinculado con otros conceptos como la sátira, la parodia, lo absurdo, entre otros. Sin embargo, una de las formas más conocidas del humor en la literatura es la ironía. Así, estas líneas versan sobre la ironía y otras formas de humor en los cuentos de Augusto Monterroso, un autor que ha llevado el cuento y sobre todo la fábula al grado de alta literatura, tanto por la forma tan breve como por el contenido profundo de este género literario. La biografía de este cuentista intelectual se inscribe en dos contextos nacionales: Guatemala, su país natal del que fue exiliado en 1944, por organizarse clandestinamente contra la dictadura de Jorge Ubico; y México, el país en el que fija su residencia. Su vocación literaria floreció debido a la educación que recibió y a su condición de intelectual que experimentó varias vicisitudes.

Como punto de partida, consideramos que la biografía de Monterroso nos da algunas claves para comprender la significación del modo humorístico e irónico en sus cuentos, que no se entienden sin tener un conocimiento suficiente sobre «su compromiso político y social, su lucha contra las dictaduras y su rechazo a la opresión de potencias imperialistas, su exilio en México»¹ y, por último, su presencia en el mundo de las letras².

¹ Francisca NOGOREL JIMÉNEZ (2000), *La trampa en la sonrisa: sátira en la narrativa de Augusto Monterroso*, Sevilla: Universidad de Sevilla, p.36.

Este artículo se estructura en dos partes fundamentales. En la primera, presentamos una definición de la ironía como concepto teórico. Mientras que, en la segunda, estudiaremos la ironía y otros pilares del humor en los cuentos de Monterroso tales como la sátira, la parodia, la paradoja, lo absurdo, el uso metafórico y simbólico de animales y la brevedad. El tratamiento de estos aspectos nos permitirá explicar por qué el escritor recurre al humor en sus cuentos; y también dar cuenta de si el autor, a la hora de escribir sus cuentos, tiene presentes las diversas, a veces contradictorias, interpretaciones a las que llegaría el lector a raíz de la lectura de estos cuentos.

1. Humor e ironía como conceptos teóricos

Al principio, cabe recordar que Monterroso tiene un sentido de humor muy especial, un sentido de humor que le ha llevado incluso a burlarse de sí mismo diciendo: “sin empinarme, mido fácilmente un metro sesenta. Desde pequeño fue pequeño”³ para referirse a su baja estatura. De ahí que el humor y la ironía le han servido como modo de hablar de las propias emociones tanto en su vida personal como en su producción literaria.

Es importante señalar que creer que existe la posibilidad de definir con precisión al humor, ya es humorístico. Lo cierto es que «los términos humor y humorismo se han relacionado a lo largo de la tradición con otras nociones, como las de “juego verbal”, “arte verbal”, “cómico” o “divertido”»⁴. Por ejemplo, Salvatore Attardo, citado por María Ángeles TORRES SÁNCHEZ, insiste en que la clave principal para detectar todo humor «se halla en la competencia, entendida ésta en el sentido que los lingüistas que siguen la línea de Chomsky dan al término competencia, esto es, como “conocimiento tácito”»⁵. En la psicología, son escasos los trabajos que se han dedicado a explicar en profundidad los mecanismos cerebrales que se producen a la hora de escuchar un chiste por ejemplo, se destacan en este sentido los estudios de Sigmund Freud, Viktor Franklharles y Aaron Temkin Beck. En muchas ocasiones, los semióticos han considerado el humor como un fenómeno principalmente retórico lingüístico⁶.

En cuanto a la ironía hay que subrayar que este concepto resbaladizo ha sido definido de diversas formas. Por ejemplo, en el *Diccionario de la Lengua Española*, la ironía es una «burla fina y disimulada». Para Quintiliano, citado por Mohamad EL

²Para más información sobre la biografía de Monterroso véase: Augusto Monterroso, biografía, disponible en Centro virtual Cervantes: <<https://cvc.cervantes.es/actcult/monterroso/biografia.htm>> consultado el 21/10/2021.

³ AA. VV (2003): *Augusto Monterroso. Dossier*, Córdoba Argentina: Ediciones del Sur, p. 435.

⁴ María Ángeles TORRES SÁNCHEZ (1997-1998): «Teorías lingüísticas del humor verbal», en *pragmalingüística*, N° 5-6, Cádiz: Universidad de Cádiz, Departamento de Filología, Área de Lingüística, p. 435.

⁵ *Ibidem*, p. 436.

⁶Juan ALONZO ALDAMA (2014): “Gramática socio-semiótica del humor”. En *Saber reírse. El humor desde la antigüedad hasta nuestros días*, Liceus, Idoia Mamolar Sánchez (coord.), págs. 237-250.

MADKOURI, la ironía se define y se caracteriza por la forma de decirlo, ya que tiene una forma distinta de los procedimientos expresivos convencionales, ya sean lingüísticos o no. Según este pedagogo español una ironía se puede distinguir:

1. Por la forma de su expresión.
2. Por la actitud del emisor.
3. Por la naturaleza del tema.⁷

Marie-Anne Paveau Georges-Elia Sarfati consideran la ironía, basándose en los aportes de Ducrot (1984), «como un juego de distanciamiento entre locutor y enunciador», en el sentido de que:

“El locutor L presenta su enunciación como el punto de vista de un enunciador E del cual se distancia (...) el enunciado irónico hace escuchar una voz diferente a la del locutor, voz que el locutor presenta como ilógica, incoherente o ridícula, y por lo tanto descalificada”⁸.

La consideración de Ducrot se inscribe en la teoría de la polifonía y de la intertextualidad. El autor habla de la “distancia” del enunciador respecto de su enunciado. Por lo que la relación entre lo dicho y lo entendido del enunciado es ilógica, en el marco de la convencionalidad de la comunicación.

Por su parte, Leonor Ruiz Gurillo relaciona el concepto de la ironía con los estudios de la pragmática, entendida ésta como la disciplina lingüística que estudia el lenguaje en uso. La ironía resulta ser un procedimiento del lenguaje que se inscribe principalmente en la pragmática, puesto que su interpretación depende fundamentalmente del contexto de la comunicación. La ironía es un “eco de otro enunciado que se deforma con una intención burlona”⁷. En este orden de ideas, “la ironía se revela como un hecho que no se puede explicar sin el contexto, que es donde se localizan las intenciones del que hace ironía y las capacidades del que ha de interpretarla”⁹. Además, desde el punto de vista pragmático, se contemplan nociones de contexto, intenciones del hablante y las interpretaciones del destinatario. Este acercamiento difiere del enfoque retórico que considera la ironía como una figura con la que se dice lo contrario de lo que realmente se quiere decir.

⁷Mohamad EL MADKOURI(2012): *Traductología y traducción del árabe*, Rabat, Instituto de Estudios Hispano-Lusos, Pág. 157.

⁸ Marie-Anne PAVEAU y Georges-Elia SARFATI (2003):*Les grandes théories de la linguistique. De la grammaire comparée à la pragmatique*, París : Armand Colin. Apud PEDRAZZINI, Ana “Absurdo, bulo e ironía. Los pilares del humor escrito del suplemento argentino Sátira/12”. En *Perspectivas de la comunicación*, Chile, Universidad de la Frontera, Vol. 3. N°. 2, 2010, p. 90.

⁹ Leonor RUIZ GURILLO, “la ironía verbal”, *Biblioteca de recursos electrónicos de humanidades E-xcellence*, Servicio de Gestión y Comunicación, Madrid, 2007, www.liceus.com, pág. 2.

2. Humor e ironía en los cuentos de Monterroso

Detectar los indicadores que denotan el carácter humorístico e irónico en los textos literarios de Augusto Monterroso no es tarea fácil. En primer lugar, porque hace falta tener en cuenta el contexto social en el que ha crecido el autor. Y, en segundo lugar, la ironía se relaciona con los parámetros culturales de la sociedad. Sin embargo, nuestro intento aquí es limitarnos a buscar aquellos pasajes con sentido irónico de algunos de sus cuentos y fábulas, y acto seguido, proceder a revelar su contenido irónico.

Empíricamente hablando, podemos decir que en el cuento titulado “El eclipse”, resulta evidente el tono irónico del cuento. En este se trata de la historia de Fray Bartolomé, un español perdido en la selva guatemalteca, quien, al despertar, se encuentra rodeado de indígenas. Este personaje se cree más sabio e intenta engañar a los mismos con sus conocimientos de Aristóteles. Y como en este día se espera un eclipse solar, les dice que si lo matan, él hará que el sol se escurra. Sin embargo, el pobre no sabe que los astrónomos mayas hicieron grandes descubrimientos astrológicos y saben estas fechas de eclipses lunares y solares sin la ayuda de Aristóteles.

Siempre en relación con lo irónico en el cuento monterrosiano, en la “Vaca” se describe la sorpresa de un hombre que está de viaje en tren al ver una vaca muerta, percibiendo el hecho con un sentimiento de tristeza, ternura y lamentación. Pues, esta vaca se encuentra muerta “sin quien la enterrara ni quien le editara sus obras completas ni quien le dijera un sentido y lloroso discurso por lo buena que había sido”¹⁰. Aquí, el autor utiliza esta prosopopeya para establecer una proyección desde el mundo de los animales (la vaca) a un dominio propio de los seres humanos (editar sus obras completas). El sentido irónico nos recuerda del prólogo de Miguel de Cervantes Saavedra cuando critica la falta de apoyo para publicar su obra *Don Quijote de La Mancha*.

De nuevo, en el cuento “Los Otros Seis”, el autor introduce al lector en el mundo propio de los animales para criticar ciertos aspectos de la cultura, narrando la historia de un búho sabio e intelectual que, gracias a su erudición, llega a ser declarado uno de los siete intelectuales del País, sin que estos últimos sean conocidos por aquél. En el cuento se critica irónicamente a este intelectual que sabe de todo excepto de los otros seis intelectuales que pueden ser también “búhos” u otros animales.

En el cuento “El fabulista y sus críticos”, se relata la historia de un fabulista que vive en la Selva y que tiene como oficio criticar malintencionadamente a los demás. Este fabulista termina siendo ridiculizado por otros críticos. La implícita moraleja del cuento consistiría en la nefasta tendencia a manifestar los defectos de los demás de una manera

¹⁰Augusto MONTERROSO (1996 [2003]): *Cuentos, fábulas y Lo demás es silencio*, Madrid: El País, clásicos del siglo XX, p. 95.

mordaz sin señalar con el dedo hacia sí mismo con el fin de enmendar ciertas conductas.

3. Otras formas de humor en los cuentos de Monterroso

El humor es un tipo de consuelo que hace aparecer la risa a través de la tristeza, y que se caracteriza por utilizar mecanismos intelectuales complejos, como la sátira, la paradoja, lo absurdo y la parodia. En el caso de Augusto Monterroso, se puede hablar incluso del uso metafórico y alegórico de animales para ir más allá de lo que se está diciendo. En las líneas que siguen, procederemos a desarrollar estas manifestaciones del humor a propósito de los cuentos del escritor guatemalteco.

3.1. La sátira

El escritor que hace uso de la sátira manifiesta naturalmente una actitud crítica hacia los defectos de la sociedad en que vive. La sátira es consecuencia de un desacuerdo con la injusticia existente en la sociedad, de ahí que la sátira pretenda ser una herramienta para la reforma de las costumbres. Según Francisca Noguero Jiméñez:

“la sátira no potencia los significados literales. Presenta sentido figurado, por lo que requiere la participación del lector en el proceso de su exégesis. De ahí su relación con modos indirectos de expresión como la alegoría y la ironía que disfrazan y suavizan el ataque”¹¹.

En el famoso microrrelato de Augusto Monterroso “El dinosaurio”, pese a su brevedad, su trasfondo satírico ha sido objeto de estudio por varios autores y críticos. En “cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí” se relata la historia de una criatura que estaba en estado de somnolencia, que no es un dinosaurio, y que, al despertar, encuentra que el dinosaurio todavía está allí. Lo que connota que tal criatura yacía en un profundo y largo letargo o al menos es el sentido explícito de este micro relato.

En el relato “La oveja negra”, Monterroso define la sociedad como un rebaño de ovejas, dividiendo este rebaño en dos categorías: la primera es la de las ovejas “comunes y corrientes” que representan la inmensa mayoría, y la segunda es la de las ovejas negras que forman una minoría. Estas últimas poseen conductas distintas de las demás, por eso, “cada

vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas”¹². Partiendo de las ovejas negras que se contradicen con la mayoría, el autor hace una fuerte crítica a la represión y a la exclusión.

¹¹Francisca NOGOREL JIMÉNEZ (2000), *op. cit.*, p. 25.

¹²Augusto MONTERROSO (1996 [2003]), *op. cit.*, p. 191.

3.2. La paradoja

En una paradoja, coexisten elementos lógicos pero incompatibles. Este recurso está altamente presente en los cuentos de Monterroso. En la tradición clásica, la paradoja se relaciona con Menipo, escritor satírico de la antigua Grecia. Monterroso utiliza este recurso principalmente en las fábulas de “La oveja negra”, tales como “Los cuervos bien criados”. En este cuento, el autor parte del famoso refrán español «Cría cuervos y te sacarán los ojos». Sin embargo, en el cuento los cuervos no sacan los ojos a su criador, sino que, por lo contrario, se especializan en sacárselos a los mirones del parque para dar muestras de su peor gusto. Mediante este animal paradójico, que simboliza el mal en casi todas las culturas, para no decir todas, Monterroso critica la ingratitud de ciertas personas que pagan con el mal el bien que les han hecho.

En “El rayo que cayó dos veces en el mismo sitio”, se trata de un rayo que cayó en un lugar donde ya había caído con anterioridad. Por eso, el rayo se vio muy deprimido por haber hecho daño dos veces, o más bien, por no haber provocado tanto daño en la segunda vez. Lógicamente, hay que aprender de los errores cometidos en el pasado. Sin embargo, esta contradicción nos ha llevado a hablar del Hombre en sí como un ser contradictorio por naturaleza ya que, a veces, comete los mismos errores, tal vez sin darse cuenta, adrede o por no aprender de las experiencias anteriores. Pues, en algunas ocasiones, el ser humano anda en la vida como el rayo de Monterroso. Queda incógnita para el lector qué fue de este rayo más tarde. ¿Es el rayo de un relámpago? ¿El rayo de sol que penetra en una habitación oscura a través de algún agujero en la ventana, siempre cuando el sol se eleva a un punto en el cielo? La polisemia de significación existente es la que refleja fielmente lo paradójico que es este micro relato.

La paradoja de Aquiles corriendo tras la tortuga existente en el cuento “La tortuga y Aquiles” representa una de las más famosas paradojas del filósofo griego Zenón, consistente en que todo lo que percibimos en el mundo es ilusorio, y que el movimiento es solo una ilusión, que todas las distancias son infinitas, que no existe el tiempo, etc. En este sentido el cuentista nos da pasos para hablar incluso de “un humor filosófico” si podemos categorizarlo de esta manera. Pues, el humor conlleva en sí mismo una actitud filosófica para ver el mundo.

Otro cuento en donde se manifiesta la paradoja es “Monólogo del mal”. Se trata de un encuentro ridículo entre el Bien y el Mal, que es una dualidad tópica. Este que tenía pensado hacer mal al Bien, se detiene súbitamente por temer al qué dirán. De este modo, el Bien se esquivo otra vez del acecho del Mal. El bien se ve conminado perpetuamente.

3.3. Lo absurdo

Según el *Diccionario de la lengua española*, la palabra “absurdo” procede

etimológicamente del latín *absurdus*, que significa “Contrario y opuesto a la razón, que no tiene sentido”. El concepto absurdo hace referencia, igualmente, a algo extraño, ilógico, insensato, etc.

Isabel Serrano señala que la crítica al contexto social se produce sobre todo en *Obras completas y otros cuentos*:

“El uso que Monterroso hace del absurdo y de la ironía frecuentemente no llevan otro fin que la crítica social por medio de sus cuentos en fina sátira, el autor va presentando diversos aspectos de la sociedad. En su obra destacan como objetivos principales los círculos políticos, el extranjero y la sociedad en general”¹³.

En el cuento “Uno de cada tres”, lo absurdo se revela en la falta de lógica y la exageración de determinados elementos propios de la situación narrada. Así, en este cuento, se subraya el día, el lugar e incluso el momento en que el receptor de la carta fue visto en la calle. Por lo tanto, consideramos que esta enumeración es prolija y marca más el carácter absurdo del cuento:

“Hace tres días, bajo un sol matinal poco común, abordó usted un autobús en la esquina de Reforma y Sevilla”¹⁴.

En la misma línea, observamos que en el cuento “Mister Teylor” se manifiesta esa relación ilógica cuando se mezcla entre lo real (los lugares) con lo fantástico (el hecho de conseguir un permiso por parte de ciertas autoridades para matar y exportar las cabezas humanas con el fin de desarrollar la economía del país). Mr. Teylor es un pobre estadounidense quien dejó su casa en Boston para buscar una vida mejor en la selva amazónica. Pocos meses después, decidió crear su propio negocio consistente en la exportación de cabezas humanas según la demanda del mercado. Mr Teylor se presenta en el cuento como un ser egoísta, terrible, ignorante, movido por su hambre de dinero. Pero, al describirlo, el narrador solo usa expresiones positivas, con intención irónica;

“[...] la humilde condición de Mr. Teylor [...], hombre [...] de refinada sensibilidad artística [...] Hombre de vasta cultura [...] el sensible espíritu de Mr. Teylor”¹⁵.

Aquí podemos notar que a lo largo del cuento se manifiesta el tono positivo, aunque se trata de un tema trágico. La otra paradoja existente en el cuento consiste en que el bien y el florecimiento de la empresa de Mr. Taylor dependen de las cabezas humanas de la tribu y del sufrimiento de la misma. La empresa favorece la economía del país, pero la gente está muriendo y no puede dormir por la noche debido al terror reinante.

¹³ *Apud* Francisca NOGOREL JIMÉNEZ (2000), *op. cit.*, p. 66.

¹⁴ Augusto MONTERROSO (1996 [2003]), *op. cit.*, p. 21.

¹⁵ *Ibid.*, pp. 11-13.

3.4. La parodia

Según el *Diccionario Akal de términos literarios*, la “parodia” se define como:

«Una imitación burlesca, escrita las más de las veces en verso, de una obra seria. Obra (texto parodiante) que conscientemente modifica otro anterior (texto parodiado) con la intención de mofarse de ella a través del procedimiento de la *ironía*, y con la utilización de todo tipo de recursos, especialmente cómicos (hipérbole, juegos de palabras, comparaciones y metáforas degradadoras, lenguaje coloquial, obsceno, etc.)»¹⁶.

Como se puede apreciar en esta definición, la parodia es una variedad más del humor. Se concibe como la imitación de un texto con fines satíricos o humorísticos, siendo la “ironía” el eje medular sobre el cual se basa la parodia. Es decir, para obtener un texto paródico, el autor se sirve de la ironía como recurso imprescindible, además de otros instrumentos literarios como la hipérbole, las comparaciones, las metáforas degradadoras, entre otros. La parodia, por tanto, presenta un distanciamiento diferencial con respecto al texto parodiado.

El tema de la parodia no es un elemento nuevo en la literatura, pues Miguel de Cervantes ya había parodiado los libros de caballerías en su *Don Quijote de la Mancha*. Monterroso, influenciado por este autor como por otros grandes literatos, hace uso de la parodia, principalmente en el cuento “El conejo y el león”. La parodia se manifiesta cuando el conejo aparece más fuerte y peligroso que el león.

En “La tela de Penélope, o quién engaña a quién”, Penélope se manifiesta con una personalidad diferente a la de *La odisea* y otras obras literarias, conocida como una mujer leal a su marido incapaz de ser infiel. Ulises, a su vez, dejó su hogar y su esposa para ir a vivir un sinfín de aventuras, o quizás para tener romances con otras mujeres que podría conocer en su travesía. De ahí surge la pregunta de quién engaña a quién. La parodia, por consiguiente, se revela en este cuento en la medida en que se describen personajes de manera totalmente contradictoria al modo en que aparecen en sus obras originales. Se trata de protagonistas de las grandes obras de la literatura clásica, como *La Ilíada* y *La Odisea*. En este caso, el autor hace parodia de extensas obras en un cuento extremadamente breve, en comparación con las obras de Homero.

3.5. El uso metafórico y simbólico de animales y/u objetos

Para Monterroso, el cuento es la búsqueda más sincera del Hombre, una búsqueda que se manifiesta a través del uso metafórico de animales. Pues, toda la literatura es para el autor una alegoría en el sentido de que abarca más allá de lo que se está contando. El uso de

¹⁶María Victoria AYUSO DE VICENTE, *et. al.*, (1997), *Diccionario Akal de términos literarios*, Madrid: Akal, p. 284.

animales en los cuentos o, mejor dicho, fábulas no es nada más que otra forma de reflejar la realidad humana. Es el caso, por ejemplo, de “El mono que quiso ser un escritor satírico”, pero que no ha logrado serlo; “La rana que quería ser una rana auténtica” y que terminó muerta; la tortuga que Aquiles está corriendo tras de ella; “El Camaleón que no sabía de qué color ponerse” para referirse a los políticos, constantemente cambiantes de posturas. O, incluso, con elementos inanimados, tales como “La fe y las montañas” que son un elemento inanimado. La fe, conocida como un valor puramente humano, puede mover las montañas. Sin embargo “La buena gente prefirió entonces abandonar la Fe y ahora las montañas permanecen por lo general en su sitio”. Pues, atribuir rasgos humanos a los animales y/u objetos es una constante en los cuentos de Monterroso.

3.6. La brevedad

En Monterroso, puesto que se trata de microrrelatos, la brevedad en un texto de tal extensión es engañosa, es una brevedad muy lenta, ya que nos ofrece un espacio de relectura y de perplejidad. Los relatos de Monterroso coinciden con el refrán que reza: “lo bueno, si es breve, dos veces bueno”. Su composición: “cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí” está considerada como la más breve en la literatura universal. Otro microrrelato que podría tener muchas interpretaciones pese a su brevedad es “El rayo que cayó dos veces en el mismo sitio”. En este cuento, la brevedad se nos revela en el hecho de que el autor elide la longitud del rayo, y tampoco da cuenta de la velocidad con que este había caído. Este tipo de omisiones es frecuente en los relatos que constituyen *La oveja negra y demás fábulas*.

Consciente de la importancia que tiene la brevedad en la composición literaria, Monterroso llega, incluso, a escribir un cuento titulado “La brevedad” en donde afirma lo que sigue:

«Con frecuencia escucho elogiar la brevedad y, provisionalmente, yo mismo me siento feliz cuando oigo repetir que lo bueno, si es breve, dos veces bueno.

[...]

Lo cierto es que el escritor de brevedades nada anhela más en el mundo que escribir interminablemente largos textos, largos textos en que la imaginación no tenga que trabajar, en que hechos, cosas, animales y hombres se crucen, se busquen o se huyan, vivan, convivan, se amen o derramen libremente su sangre sin sujeción al punto y coma, al punto»¹⁷.

De ahí, cabe recordar un famoso aforismo del filósofo chino Lao Tse: “El que habla, no sabe, el que sabe, no habla”. Estas afirmaciones coinciden perfectamente con el

¹⁷ Augusto MONTERROSO (1996 [2003]), *op. cit.*, p. 147.

dicho de William Shakespeare cuando afirma que “la brevedad es el alma del ingenio” de modo que la brevedad activa la imaginación y el lado reflexivo de la persona. Así, podemos decir que, incluso, esa simple omisión de ciertos contenidos en los cuentos puede considerarse como una forma humorística. Se trata de una brevedad engañosa, pero que ofrece al lector un espacio de relectura. En suma, Monterroso no es un moralista por lo que anuncia, sino por lo que deja en el tintero, o sea, lo que renuncia a decir.

En Augusto Monterroso, gracias a su estilo de composición característico por la densa simbología y alusiones, cualquier lector podría interpretar con mayor o menor grado sus cuentos, a partir de su propia experiencia, y de su conocimiento del mundo, o lo que llama el mismo autor: “espejo”. Esto nos hace preguntar si Monterroso ha pensado en todas estas posibilidades interpretativas a la hora de escribir un cuento tan breve, y cómo un cuento de tan solo una línea tendrá este gran eco en la crítica literaria.

Conclusión

Como hemos señalado anteriormente, el recurso a los elementos humorísticos en los cuentos de Augusto Monterroso se manifiesta bajo una gran variedad de formas: la ironía, la sátira, la parodia, lo absurdo, la paradoja... La lectura detenida de estos cuentos nos permitió sacar las siguientes conclusiones. En primer lugar, estos mecanismos literarios constituyen una manera propia del autor de señalar los desajustes de la sociedad. Monterroso, entiende que el fin de la literatura es desvelar los problemas sociales, con un estilo irónico y humorístico; un estilo que diferiría de los clásicos discursos políticos. “los buenos libros son buenos libros y sirven para señalar los vicios, las virtudes y los defectos humanos. Pero no para cambiarlos”¹⁸, recalca Monterroso.

Lo absurdo es una estrategia clave en los cuentos de Monterroso, cuya manifestación se percibe en una serie de incongruencias. En los cuentos de este autor, lo absurdo constituye uno de los elementos clave, cuya manifestación se hace mediante la incongruencia. La distribución de los párrafos, a veces ilógica, invita al lector a sospechar de la situación relatada.

También, la simple omisión de ciertos contenidos en los cuentos puede considerarse como una forma humorística. Es una brevedad que da a la obra monterrosiana un estilo original, permitiendo al lector un margen de relectura e interpretación de sus textos conforme al conocimiento del mundo del lector. Ello hace que cualquier interpretación es plausible y cuadre con las expectativas del receptor. La abundante simbología y las alusiones que utiliza el autor en sus cuentos refuerzan aún más esta idea, de modo que los cuentos se conciben como un espejo donde cualquiera puede

¹⁸ Disponible en: La hora, Monterroso, los libros y el idioma
<https://lahora.gt/hemeroteca-lh/monterroso-los-libros-y-el-idioma/> consultado el 19/10/2021

versereflejado su rostro.

En definitiva, los cuentos de Augusto Monterroso se sitúan en la línea de una literatura universal. Muchos críticos lo adscriben a esta literatura gracias a su concepción humanista de la cultura, y su convencimiento del valor universal por encima de todo. Esta concepción hace que el cuento guatemalteco se inserte en la preocupación universalista.

Bibliografía

Corpus

Augusto MONTERROSO (1996 [2003]): *Cuentos, fábulas y Lo demás es silencio*, Madrid: El País, clásicos del siglo XX.

Libros, artículos de revistas y diccionarios

AA. VV (2003): *Augusto Monterroso. Dossier*, Córdoba Argentina: Ediciones del Sur.

ALONZO ALDAMA, Juan (2014): “Gramática socio-semiótica del humor”. En *Saber reírse El humor desde la antigüedad hasta nuestros días*, Liceus, Idoia Mamolar Sánchez (coord.)

AYUSO DE VICENTE, María Victoria *et. al.*, (1997), *Diccionario Akal de términos literarios*, Madrid: Akal.

EL MADKOURI, Mohamad (2012): *Traductología y traducción del árabe*, Rabat: Instituto de Estudios Hispano-Lusos.

NOGUEROL JIMÉNEZ, Francisca (2000), *La trampa en la sonrisa: sátira en la narrativa de Augusto Monterroso*, Sevilla:Universidadde Sevilla.

PAVEAU, Marie-Anne y SARFATI, Georges-Elia (2003):*Les grandes théories de la linguistique. De la grammaire comparée à la pragmatique*, París : Armand Colin. *Apud* PEDRAZZINI, Ana “Absurdo, bulo e ironía. Los pilares del humor escrito del suplemento argentino Sátira/12”. En *Perspectivas de la comunicación*, Chile: Universidad de la Frontera, Vol. 3. N°. 2, 2010.

PEDRAZZINI, Ana, “Absurdo, bulo e ironía. Los pilares del humor escrito del suplemento argentino Sátira/12”. En *Perspectivas de la comunicación*, Chile: Universidad de la Frontera, Vol. 3. N°. 2, 2010, 84-106.

TORRES SÁNCHEZ, María Ángeles (1997-1998): «Teorías lingüísticas del humor verbal», en *Pragmalingüística*, N° 5-6, Cádiz: Universidad de Cádiz, Departamento de Filología, Área de Lingüística.

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a edición electrónica (actualización 2019), disponible en: del.rae.es. RUIZ GURILLO, Leonor (2007): “la ironía verbal”, *Biblioteca de recursos electrónicos de humanidadesE-xcellence*, Servicio de Gestión y Comunicación, Madrid, www.liceus.com.